

	Pesetas.
Madrid, un mes.	1,50
Provincias, trimestre. .	6,00
Extranjero y Ultramar,	
n año.	60,00
Número suelto del día, 5 cént.	
Idem atrasado, 50 ídem.	

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Austrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jonaust et Sigaux editores.

AÑO VII

MADRID.—Domingo 11 de Noviembre de 1888

Núm. 2.392

No lo entendemos

Es indudable que los momentos son muy solemnes y que perder un día puede ser de más consecuencias que lo que a primera vista puede imaginarse.

Hace algún tiempo parecía que el país se encontraba dormido, y que, indiferente a los problemas de la política, sólo prestaba atención a lo que podía referirse a los intereses materiales; pero el mar sereno y tranquilo no suele confiar mucho a los marineros, pues a impulsos de causas que no siempre es dado prever, puede rápidamente convertirse y ofrecer en sus agitadas ondas grandes peligros.

El país, a la sombra de una libertad por la cual tanto ha combatido, dormía tranquilo; pero el partido conservador, con desdichada iniciativa y mal consejo, impulsado, más que por la seguridad de su convencimiento, por el desvanecimiento de su jefe, ha emprendido una campaña verdaderamente insensata; campaña que, por la forma que reviste, puede compararse a esas tremendas convulsiones que preceden a la muerte.

La voz del muezín conservador, no ha sido, como se creía, el eco de la tolerancia y de la transigencia, que llama a los fieles para fortificar en ellos las creencias dentro del respeto a la opinión y rindiendo tributo, de consideración siquiera, al espíritu que informa una obra de regeneración y de progreso, contribuyendo a enaltecer la misma institución monárquica.

D. Antonio Cánovas, secundando las aficiones de su predilecto secretario el Sr. Pidal, ha evocado las sombras del pasado, y poniéndose enfrente de todo aquello que no significase el imperio absoluto de su voluntad, amenaza destruir cuanto no represente el afianzamiento de su cesarismo incondicional.

¿Qué es el pueblo para el Sr. Cánovas? Informe agrupación de seres inferiores, que sólo pueden pedir un pedazo de pan, sin pretender intervenir en la gobernación del Estado, pues eso sólo puede quedar reservado de alguna manera transitoria para algunos hombres y de una manera permanente y por juro de heredad a su persona.

Si el partido liberal gobierna, es porque el señor Cánovas lo permite; pero ya se va cansando y tiene que terminar; pues de no ser así, el partido conservador se retirará a sus hogares, hasta el momento en que se digné salir para hacer una nueva restauración, asunto en el cual el Sr. Cánovas se declara especialista.

Enfrente de esas actitudes, verdaderamente dignas de la pluma del célebre D. Ramón de la Cruz, las fracciones republicanas se entregan al personalismo de dos hombres, que son los autócratas que han de decidir la paz o la guerra.

El pueblo, herido en su dignidad por esa manera autoritaria con que parece que quiere disponerse de sus destinos, dé-energías señales de virilidad, y anuncia que no está dormido, sino alerta, y que tiene conciencia de su valer y bríos para sostenerse.

El Gobierno, obligado a estudiar los movimientos de la opinión durante su gestación, pues la previsión es una de las dotes de mando más esenciales, permanece, sin embargo, como petrificado, y uno y otro y otro día, se celebran Consejos, que siempre se nos dicen que no han tenido importancia.

A la actividad del sentimiento público se opone una inercia desesperante; a las amenazas dictatoriales del Sr. Cánovas, con todo género de alarbes de fuerza en su favor; al convenio ó tratado de París, con los rumores de disidencias en el seno de la situación; y al espíritu democrático, verdadera fuerza que impulsa la opinión, con aplazamientos indefinidos.

¿Puede esto comprenderse? De ninguna manera.

Los silbidos de Zaragoza y de Sevilla no representan una simple manifestación de desagrado, más ó menos irreflexiva, no; es la señal de ponerse en marcha la locomotora popular; es el ruido del vapor que se va condensando y que necesita válvulas de seguridad, que le permitan dilatarse de una manera regular y conveniente.

Los congregados de París ofrecen en el porvenir ventajas de que el pueblo desconfia; el señor Cánovas le amenaza con resurrecciones que le indignan; el Gobierno es quien puede presentarle realidades, que sean bálsamo consolador de sus heridas.

El partido liberal tiene soluciones que los ciudadanos y el ejército esperan con ansia; tiene sobradas fuerzas en el país que le aseguran el éxito, y tiene hombres é inteligencias para realizarlas; déjese pues, el Sr. Sagasta de vacilaciones; levante sobre el alcázar robusto de la democracia que le rodea la simpática bandera de la monarquía; imponga su iniciativa a los que junto a él sueñan con poderes personales, siempre funestos y ahora imposibles, y ese espíritu público que empieza a inquietarse, porque tal vez piensa que necesita su esfuerzo directo para conjurar los peligros que para sus ideales presente, quedará tranquilo cuando vea que se realizan por el Gobierno a quien los tiene confiados y dentro de las fórmulas estrictas del derecho.

Si la inacción sigue y la democracia se juzga amenazada, nosotros tendremos que decir que lo deploramos y que no lo entendemos, pues

fuera de esas soluciones ¿qué espera el Sr. Sagasta? ¿Es que se propone, como el Sr. Cánovas, esperar para desenvolver sus principios una nueva restauración?

Estamos de enhorabuena.

La desatentada conducta del partido conservador ha dado un nuevo giro a la política española, porque todos los cálculos que se fundaban en el turno en el poder del partido conservador y del liberal acaudillado por Sagasta, han perdido su punto de apoyo, puesto que el Sr. Cánovas por sus declaraciones viene a ser completamente incompatible, por ahora, con el estado de la opinión y no podría haber para el trono mayor peligro que llamarlo, cualesquiera que sean los acontecimientos que sobrevengan.

La templanza de la oposición conservadora y sus constantes declaraciones de que no ambicionaba el poder y que quería que el partido liberal cumplierse ampliamente su misión y las apreciaciones en sentido liberal del Sr. Silvela hicieron creer que el Sr. Cánovas había comprendido perfectamente cuáles eran los intereses de sus parciales y la misión que podía estarles asignada, viniendo un día a consolidar la obra regeneradora del partido liberal. La derecha ó más bien algunos elementos de la derecha de la actual situación, que no veían con entusiasmo el avance hacia ciertas y determinadas soluciones, miraban sin recelos acercarse aquella parcialidad. La mayor parte de los hombres públicos si diferían en el espacio de tiempo que le asignaban al cambio, convenían en que el partido conservador sería el sucesor, quizás prematuramente, si las luchas de los liberales daban lugar a ello; pero hoy apenas hay un político que no opine de una manera diametralmente opuesta.

Cánovas se ha hecho imposible. Esta es hoy por hoy la única afirmación concreta que se oye en todos los círculos: tales es la evidencia de los hechos.

Nosotros creemos que en este sentido los acontecimientos se precipitan. Parecenos ver al Sr. Cánovas resuelto a realizar un acto que ha de ser trascendental, aunque en manera opuesta a lo que el partido conservador imagina.

El acto a que aludimos ya lo ha anunciado el jefe del partido, y en realidad el único honroso camino que le queda, es coronar sus diatribas al partido liberal; diciendo que no puede bajo la sombra de su bandera, continuar en una actitud activa y retirarse a la vida privada, esperando renacer como el Fénix de sus cenizas.

Retirado el Sr. Cánovas, se olvidarán sus errores, sus instintos funestamente autoritarios, se pensará en sus altas condiciones personales; como punto culminante de su historia descollará el hecho de la Restauración, y alejándose de la candente arena de la lucha diaria, todos los partidos le mirarán con respeto.

Sus parciales darán contingente a todos los partidos y no dejará de haberlos, que se retrotraigan a otros tiempos y se crean rejuvenecidos al verse nuevamente en las filas de la más ardiente y batalladora democracia.

Los humildes congregados del olimpo de Barcelona, también tendrán algunas altas, de cuya adquisición no los envidiamos las ventajas.

¡Con qué placer verán los Chistes y los Mojanos al Sr. Cánovas seguir el derrotero que en ellos censuraban y tener por las mismas causas igual fin que ellos tuvieron!

Para nosotros la desaparición de la escena del partido conservador es un hecho, que está fuera de toda duda.

Zaragoza puede inscribir este suceso en la inmensa lista de los exclarecidos servicios que tiene prestados a la patria. Nadie podrá decir que en esta cuestión no toca pito.

La suerte parece que aún es decididamente favorable al Sr. Sagasta; pues lo que aparecía, como un peligro para su vida ministerial y su marcha política, ha desaparecido, sin responsabilidad de nadie, puesto que el partido conservador se ha suicidado.

¡Oh inestabilidad de las cosas humanas! Mientras el jefe civil de la Restauración, como los novicios de la Favorita, caba su foso, el caudillo militar, en el apogeo de su importancia desde el alto cargo de príncipe de la milicia, vincula en sus descendientes el ducado de Sagunto!..

Pero consuélase el Sr. Cánovas, porque si el general Martínez Campos, no modera sus aficiones a la excepción y al privilegio, y sostiene los recelos que abrigue, pretendiendo ser poderosa valla contra el torrente de la democracia, sin peligro alguno para la monarquía, de que se juzga esclusivo amparo, irá a hacerle compañía y podrán tranquilamente, repasar en su memoria las peripecias de sus trabajos restauradores, prestandose recíproco consuelo en las soledades de la biblioteca de la calle de Fuencarral.

Desde allí podrán ver la monarquía unida al pueblo por los indisolubles lazos de un mutuo cariño y respeto y comprenderán que por haber desaparecido ellos de la escena, ni se ha conmovido el mundo ni se han undido las estrellas.

ECOS POLÍTICOS

Todos los mortales que habían pronunciado discursos, desde Demóstenes hasta nuestros días, han hecho para cada una de sus oraciones un exordio, pero sólo uno.

A D. Antonio Cánovas le ha tocado introducir en esto una importante innovación.

Así lo da a entender *El Estandarte*, que anoche publica el último discurso de su jefe, y dice:

«Exordios y los sucesos de Sevilla.»

O lo que es lo mismo, que el último discurso de D. Antonio ha tenido más de un exordio.

El suceso es extraño, pero se explica. ¿Alguna diferencia ha de haber entre los demás mortales y el monstruo conservador.

Dice un periódico conservador que hoy no bajarán sus correligionarios a recibir al Sr. Cánovas, y añade:

«De este modo queda completamente libre el andén de la estación para que los enemigos de la monarquía hagan lo que estimen por conveniente y esté en relación con la delicadeza de sus sentimientos.»

¡Y dale!

No es eso, colega; no es eso.

Si se hace alguna manifestación hostil, cosa que nosotros sentiríamos, no probará que los manifestantes sean enemigos de la monarquía sino de la política conservadora.

¿Qué mal entendedores son Vds. cuando no quieren entender!

Dice *El Resumen*:

«De todo lo que le ha pasado al Sr. Cánovas él sólo tiene la culpa y con él sus imprudentes amigos los conservadores de Sevilla. ¿Qué dirán ante esos procedimientos y ante los caminos que abren al partido conservador los discursos del Circulo Conservador de Madrid y de la Casa-Lonja de Sevilla, hombres tan sesudos como D. Alejandro Llorente, como el marqués de Molins, como los señores Barzanallana?»

Tendría que ver contemplarlos en el Senado hechos unos Casagñac y metidos a interruptores vivos y apasionados.»

Pues si los vientos no cambian van a tener que ver los señores marqués de Molins, Barzanallana, etc., etc.

Así al menos entretendrán a los asistentes a las tribunas.

Y demostrarán que sirven para algo.

Cortamos de *La República*:

«Escriben a *La Unión* desde Sevilla:

«El día de hoy ha ofrecido mejor cariz; verdad es que Sevilla está sobre las armas.»

Nada menos que eso necesita el Gobierno fusionista para que no silben cuatro silbantes.»

Nada menos que eso necesitan los conservadores para no provocar con su presencia perturbaciones graves del orden público.»

Bien devuelta.

Suponemos que *La Unión* no volverá a insistir en ese tema.

Escribe un colega:

«El discurso del Sr. Cánovas en Sevilla, hay que decirlo con franqueza, justifica las profundas é imborrables antipatías que en toda España tiene el tal personaje.»

Cuando habla un jefe de partido no debe emplear lenguaje de *guapo*, mucho más si el que usa de la palabra es el jefe de los conservadores.»

No estamos conformes.

El Sr. Cánovas es el que más puede usar lenguaje de *guapo*.

Y si no, que lo diga ella.

Dice *La Regencia*:

«*La República* niega que la inteligencia, caso de hacerse entre los republicanos, tuviera el carácter de fusión.

Pero en qué quedamos: ¿es coalición, concentración, fusión... ó no es nada?»

¿Qué ha de ser?

Un poquito de agua de borrajas.

No se podía esperar más de los encargados de arreglarla.

Recortamos de *El Estandarte*:

«Dice un periódico republicano que a la manifestación de ayer en Zaragoza asistieron 2.000 estudiantes.

Ns sabemos de donde los habrá sacado el colega, porque en la Universidad de Zaragoza escasamente llegarán a 400 los estudiantes, según datos oficiales.»

Sin duda han salido tantos estudiantes del mismo horno donde los periódicos conservadores fabricaron aquellos millones de firmas que en Zaragoza habían de suscribir la protesta de los sucesos allí ocurridos.

Es un sistema que lo puede utilizar todo el mundo.

De *Las Ocurrencias*:

«El Sr. Moret tiene en cartera, al decir de

sus amigos, los proyectos de reforma de la ley provincial y municipal, y hasta el de establecer el sistema de las grandes circunscripciones para las elecciones.

¡Dios nos coja confesados!»

Por eso no tiene el colega necesidad de prepararse.

Lo que debe cojer confesado a *Las Ocurrencias* y a sus correligionarios es otra cosa.

Las muestras de agrado con que ha dado en obsequiarles la opinión pública.

Todos los periódicos conservadores publican anoche una especie de aviso para que los correligionarios no bajen a la estación a esperar a su ilustre jefe, pues así lo ha querido D. Antonio.

Nos parece muy acertada la medida.

Los escitantes perjudican muchas ocasiones.

Lo que nos ha llamado la atención en esos avisos, es que se oculta por todos los periódicos la hora en que llegará a Madrid el Sr. Cánovas.

¿Lo ha querido también así D. Antonio?

¿O es exceso de precaución?

VIAJE DEL SR. CÁNOVAS

EN CÓRDOBA

Córdoba 9 (11:40 n.).—Esta tarde se ha verificado en el palacio de los señores condes de Torres Cabrera la recepción de los comités conservadores. Han concurrido a la recepción muchas personas.

Por la noche se ha celebrado en el mismo palacio, en honor del Sr. Cánovas, un banquete; habiendo después recepción, a la cual han asistido todos los conservadores de la capital y muchas señoras.

En el precioso patio andaluz de la casa ha solemnizado el acto una música. A todas las personas que han asistido se les ha obsequiado con espléndido *lunch*. En la puerta de entrada había un letrero de gas que decía: ¡Viva Alfonso XIII!

El decorado del palacio es de gran gusto y riqueza. La casa atesora preciosos objetos de arte.

La señora de Cánovas lucía una «*viévre*» de brillantes al cuello y rico traje de raso amarillo adornado con encajes negros. La fiesta fué brillante.

Mañana harán los señores Cánovas una excursión a las Ermitas, y se le obsequiará con un *lunch* en la huerta del conde de Casa Segovia, donde pronunciará breve discurso, que han rogado con insistencia sus amigos.

En el expreso de mañana, a las nueve de la noche, saldrá el Sr. Cánovas en dirección a Madrid.

Esta capital ha respetado y respeta en absoluto los agasajos que a su huésped hacen los conservadores.

FIESTA CAMPESTRE

Córdoba 10 (4,15 t.).—A las dos y media de esta tarde se ha celebrado en la huerta de Segovia, propiedad del conde de Casa Segovia, una reunión del partido conservador de esta provincia, a la cual asiste una comisión que ha venido de Málaga. Se ha servido un espléndido refresco en una larga mesa al aire libre.

Una banda militar, situada en un kiosco, ha amenizado el acto. Se han tomado vistas fotográficas.

Asisten a la fiesta campestre la esposa del señor Cánovas, las señoritas de Torres Cabrera, el conde su padre, los Sres. Villaverde, Gutierrez de la Vega, Isasa y Canido, diputados; los marqueses de Viana é Iznate, senadores; el comité conservador de esta capital, los periodistas y personas de todas las clases sociales del partido hasta el número de 250.

La fiesta resulta agradabilísima.

De *El Correo* tomamos el siguiente telegrama:

Córdoba 10 (5,40 t.).—Anoche, a más de las fiestas que dije, se dió serenata en obsequio de la señora de Cánovas.

Hoy, después de la visita a las Ermitas, se ha celebrado un *lunch* en la huerta de Segovia, concurriendo 250 comensales.

Al brindar el Sr. Cánovas, dirigió sus primeras palabras a saludar a la Monarquía.

Indicó que los revolucionarios aprovechan todas las circunstancias para atacar al Trono. Censuró el sufragio universal con palabras vivas.

No teme nuevos incidentes desagradables en su viaje; si bien alude a los sucesos de Sevilla y de Zaragoza, sin querer darles importancia. Habla de la cuestión económica, y dice palabras de consideración para los obreros.

También consagra al ejército palabras patrióticas.

Concluye haciendo un llamamiento a la unión de todas las personas sensatas, y por mostrarse muy agradecido a sus amigos de Córdoba y a las comisiones que han venido de Málaga y Granada.

El Sr. Cánovas ha sido muy aplaudido.—*Martínez.*

ROMERO EN BARCELONA

Con motivo de un banquete que se ha dado al Sr. Romero en el pintoresco sitio de Miramar, el jefe reformista ha dicho, lo que verá el curioso lector:

Empieza el eminente jefe del partido reformista elogiando la campaña de la prensa a él adicta, en contra de gobiernos incapaces y de partidos caducos ya y desprestigiados y en defensa de los santos principios que informan nuestro credo y determinan nuestra conducta.

Indicó el deber en que se hallan las agrupaciones políticas de auxiliar y amparar a su prensa, ya que ésta es a su vez el auxilio y el amparo de su programa y de sus hombres, poniéndoles en contacto diario con la opinión, y siendo el eco público y permanente de sus aspiraciones. (Grandes aplausos.)

Señala la norma a que deben ajustarse sus actos los periódicos reformistas, de decidida oposición a cuanto no responda o responda mal las necesidades del país, y colocando siempre el bien de éste por cima de todas las simpatías de partido y todas las pasiones de bando, declarando a seguida la satisfacción con que ve cómo la prensa reformista cumple su alta misión y sus deberes políticos.

Termina esta parte de su notable discurso describiendo, en un hermoso período, frenéticamente aplaudido, la vida del periodista, sus penalidades y sus glorias, sus derechos y sus deberes para con los partidos y con la patria.

Entrando ya en el terreno político, insiste en sus declaraciones de ayer.

Sienta la afirmación de que el partido reformista no busca el poder por el poder, sino el poder por la patria.

«Nosotros—dice—no sentimos impaciencias, ni padecemos desmayos. Pedimos el ejercicio del Gobierno, porque todos los partidos gubernamentales están en el deber de desarrollar desde él su programa. Si nosotros viéramos que las exigencias legítimas de la opinión pública eran atendidas por otros hombres, nosotros les prestaríamos apoyo resuelto y decidido; pero mientras no sea así, y nuestros procedimientos y nuestros dogmas políticos no se traduzcan en leyes positivas, estamos en la sagrada obligación de hacer frente a los que, por ser los adversarios del país, son nuestros adversarios; estamos en la obligación de permanecer constituidos como partido, reclamando el poder, para remediar sus desaciertos y corregir sus torpezas.» (Bravo, muy bien!)

Dice que con nuestros trabajos de activa propaganda nos ganamos el favor de la opinión, que ve en nosotros a los intérpretes más solícitos de su voluntad y de sus deseos.

«Por eso—añade—sin que nosotros lo pidamos, el poder vendrá a nosotros, traído por las circunstancias, traído por la lógica de los hechos y por la voluntad nacional.» (Bien, bien.)

Elocuente y persuasivamente demuestra la necesidad de un tercer partido, para sustituir al conservador y al fusionista, cuyos hombres y cuyas ideas se han gastado en luchas estériles y en pequeñas rencillas personales.

Combate la teoría del turno pacífico de los dos partidos, porque al convertirse de dogma de escuela en principio de gobierno, resultaría una decoración el poder moderador.

«La Monarquía—dice—puede usar de la regia prerrogativa a favor de quien merezca su confianza, llámese como se llame y tenga las ideas que tuviere. Para ser ministro en una monarquía constitucional, basta con obtener la confianza de la Reina, como resultado que es de la confianza del país.» (Aplausos.)

En un período brillantísimo describe la angustiosa situación de S. M. doña Cristina, adornada con las negras tocas de la viudez, encargada de la gobernación del Estado, y guardadora de un trono mil veces glorioso y mecido hoy en la cuna de un Rey niño, escuchando los lamentos y percibiendo las quejas de la nación, sin poder constitucionalmente atenderlas; porque inutilizado Sagasta no hay partido constituido que con garantías bastantes pueda sustituirle. (Grandes y estrepitosos aplausos.)

«Es injusto quien eleva sus ataques y encamine sus censuras a los mismos pies de la Regencia.

«Si el movimiento político gubernamental, no responde al movimiento político nacional; si hay dos corrientes políticas que marchan en encontradas direcciones, la del Gobierno y la del país, como paralelas que nunca hallarán un punto de comunicación y de contacto, no es culpa del poder moderador, es culpa de los que imposibilitan su acción constitucional con teorías absurdas y afirmaciones ajenas a la verdad científica al estado político de este pueblo. (Aprobación.)

«La opinión pública debe conocer, y así en efecto lo conoce, que las monarquías constitucionales y representativas, liberalmente regidas, no tienen en sus supremas determinaciones la libertad que otras instituciones, y el desbarato que otras formas de Gobierno.

«La monarquía es algo más que un símbolo de tradición. (Muy bien.)

«La monarquía no es una institución puramente histórica; lo es también progresiva; y a la vez que es el recuerdo de pasadas glorias y la remembranza de seculares grandezas, es la generadora de nuevos adelantos, disponiéndose a admitir las variantes aconsejadas por el tiempo, y por las también nuevas necesidades reclamadas. Por eso la monarquía es compatible con la democracia. Por eso la república ha perdido poderoso contingente de actividades y de inteligencias que han venido a sumarse alrededor del trono progresivo y tradicional de San Fernando.

«Pero la acción constitucional de esa monarquía se entorpece con mayorías legales en oposición con las mayorías efectivas; con gobiernos separados del pueblo por sus errores desastrosos; por agrupaciones, como la conservadora, incapaces para el ejercicio del poder, desde día luctuoso para la patria.» (Aplausos.)

Pasa a ocuparse de las cuestiones económicas.

Censura a los que separan la economía de la política, estableciendo entre ellas no sabe qué diferencias y qué abismos, siendo así que las cuestiones económicas y las políticas se com-

pletan; mejor aún, las primeras son una manifestación de las segundas.

Lamentase del abandono en que tiene el Gobierno los intereses materiales del país, cuyo amparo buscan todos sin hasta hoy encontrarlo.

Juzga el librecambio como altamente perjudicial para nosotros; defiende la rectificación de la columna arancelaria y la denuncia de los tratados.

Hace una acabada y notable defensa del proteccionismo, como necesidad política económica de nuestro pueblo en la época actual, no como escuela cerrada con exclusivismos o intransigencias viciosas.

Fundado en la urgencia de resolver las cuestiones económicas, el partido reformista las ha dado lugar preferente en su bandera y en sus trabajos.

«Estudiando las manifestaciones y propósitos de la Liga Agraria, sospecha no dará resultado alguno, a pesar de la propaganda activísima que realiza, «estando sentenciada—dice—á cercenarse en el terreno de los ideales y de las utopías.» (Asentimiento.)

Termina el examen del problema económico, insistiendo en que las doctrinas económicas necesitan de la política para arraigarse y manifestarse, puesto que sin ella nada significan. (Aplausos.)

Ocupase de los sucesos de Río Tinto, y fulmina contra el Gobierno acerbas censuras por su ineptitud y su debilidad, afirmando que mientras los asesinos andan libres, sufran persecución los que, conociendo la verdad, tuvieron el valor de proclamarla.

Pone fin el Sr. Romero Robledo a su notabilísima oración, dando las gracias a los comensales todos, por las unánimes manifestaciones de cariño y adhesión que le han tributado, y haciendo votos por la prosperidad de las instituciones, del país y del partido reformista. (Felicidades entusiastas y salva nutrida de aplauso acogen las últimas palabras del insigne orador.)

Por aclamación, se acuerda expedir un telegrama a la distinguida y discreta señora de Romero Robledo, felicitándola por los señalados triunfos alcanzados en Barcelona por su ilustre esposo.

El señor conde de Repáraz leyó una inspirada improvisación poética, dedicada a la prensa, y que le valió muchos aplausos.

Durante todo el banquete ha reinado entusiasmo indecible y gran cordialidad.

Barcelona 9 (10 noche.)

El Sr. Romero Robledo ha visitado la Exposición, elogiando el esfuerzo excepcional que representa.

Barcelona 9 (10,30 noche.)

El Ateneo obrero ha obsequiado con una velada a nuestro ilustre jefe.

El Sr. Romero Robledo pronunció un breve pero elocuente discurso, ensalzando las buenas cualidades del obrero español y afirmando la necesidad de mejorar la condición de la clase proletaria.

Fué muy aplaudido.

Barcelona 9 (11,36 noche.)

Se ha celebrado en el elegante teatro Romea una función en honor del Sr. Romero Robledo. Ha asistido numerosa y distinguida concurrencia.

Había muchas y elegantes damas, entre las que recuerdo a la señora de Bosch, marquesa de Villalba, señora de hija de D. Indalecio Abril, señoras de Pané y Chavarrí, con otras más.

A la entrada y salida del Sr. Romero Robledo, fué saludado con aplausos.

Barcelona 9 (11,50 noche.)

Se está verificando en el teatro de la Ópera, la velada en obsequio al jefe del partido reformista.

Se obsequia a los asistentes con té y pastas. Los coros de Clavé cantan preciosas coplas, que son repetidas ante los aplausos de la concurrencia.

También se pronuncian discursos.

Barcelona 9.

Acaba de terminarse el festival dado en el teatro de la Ópera.

Las sociedades corales y orfeones han sido aplaudidísimas, mereciendo felicitaciones su director Sr. Reduleo.

Durante la fiesta, el Sr. Romero Robledo paseó por los palcos, butacas y escenario, conversando con los del orfeón y con los amigos y damas elegantísimas que llenan el teatro.

La fiesta ha resultado en extremo agradable, y así lo ha manifestado nuestro querido jefe.

ECOS DEL EXTRANJERO

EL PROCESO DE PRADO

A continuación publicamos la conclusión de la audiencia del 6.

Presidente.—Linska, el 14 de Enero de 1886 entre once y doce de la noche fué asesinada en su casa una mujer galante por un hombre que la había acompañado desde el teatro Eden. La acusación pretende que ese hombre era V. ¿Qué tiene V. que decir?

Acusado.—Que no era yo.

P.—Un testigo le vió a V. en el Eden.

A.—Nunca. No solamente no estuve allí el 14 de Enero de 1886, sino que ni he puesto los pies ni una sola vez en ese teatro, (consultando un paquete de notas). Se han recogido en el lodo imputaciones de las cuales saldré absuelto. (Movimiento). Queréis amordazarme; tengo la pretensión de defenderme.

P.—Servís desde luego desprenderos de los papeles que estáis ojeando. Debéis responder con vuestros recuerdos.

A.—¿Cómo! Hay detalles de horas, de fechas y he de tenerlo todo en la memoria. ¡Entonces, no hay defensa posible! Se me ha envuelto con una red de presunciones creadas sobre precedentes falsos y el juez de instrucción, que tiene la reputación de estar en todo, no ha contado con la coartada que proclamaba mi inocencia.

«Querían anonadarme bajo declaraciones de testigos dudosos. Carnot organizaba las victorias; Mr. Guillot ha organizado los testimonios. (Risas.)

P.—Oiremos a esos testigos que ataca V. Dirán qué género de vida llevaba María Aguetant. La gustaba ostentar su oro y sus alhajas. A veces, se hacía seguir en sus excursiones nocturnas por amantes de ocasión. Tenía uno constante, empleado en un círculo. M. Bles, que por lo regular iba a verla entre tres y cuatro de la madrugada. Era preciso que los que ella recibía antes se retiraran temprano. Aquella noche, al entrar M. Bles se puso ante él la criada de María Aguetant diciéndole «Un caballero está con la señora». M. Bles corre a la alcoba, entra y ve estendido sobre la alfombra el cadáver de su querida.

A.—¿Y qué prueba eso contra mí? Olvidáis un punto muy importante. A las doce había yo entrado casa de Eugenia Forestier, calle de Baudin. Porque así lo demandaba la acusación se ha establecido entre once y doce el instante del asesinato. Pero a la una fué a escuchar la criada y oyó ruido de voces. Se hablaba, pues, en aquella alcoba. ¿Quién hablaba? María Aguetant y el individuo que allí había conducido. Por lo tanto, no podía ser yo. El juez de instrucción se ha visto tan intrigado por esa declaración que ha hecho volver al doctor Bronardel, cuyo dictamen aseguraba que la muerte había sido instantánea.

«Pero no podría ser un extorior lo que oye a la criada a la una de la mañana? ¡Eh! Señores, no podía ser un extorior de la agonía puesto que la víctima había sucumbido inmediatamente.

P.—El asesino, después del asesinato, ha saqueado el armario de espejo. Esto lo sabe usted bien, ¿no es cierto?

A.—Sí, ciertamente, lo sé. He tenido tiempo de aprenderlo durante seis meses. (Movimiento.)

El presidente recuerda que otros testigos han hecho el retrato de Prado al designar al hombre que acompañó a María Aguetant y entre ellos una muchacha que ha dejado de existir. El acusado contesta que todas las filiaciones convienen a muchas personas, y al hablar de la moribunda muchacha, a la cabecera de cuyo lecho le llevó M. Guillot, dice que éste no puso cara de pasiones porque le disgustó mucho que la muchacha no declarara como deseaba.

Luego el presidente recuerda las circunstancias de las revelaciones de la Forestier en la cárcel de Marennes, y el acusado, tomando tono más áspero, más vibrante, llega a pedir que M. Guillot comparezca ante el tribunal, gritando que la acusación se ha recogido entre inmundicias.

Presidente.—La han recogido donde estaba.

Acusador.—La han puesto allí. De la mujer que amaba yo con adoración se ha hecho mi acusadora. La habían acercado a Eugenia Forestier. Han obedecido ambas a viles pasiones. Nini excitaba a Mauri contra mí. Entonces toda la mala levadura que pueden poner en el corazón de una mujer el odio y los celos ha fermentado bajamente en el de Mauri. Yo, sin embargo, la creía alma escogida. Cuando las mujeres son buenas, lo son de corazón; pero cuando son malas, lo son sin freno.

En otros períodos aún más enérgicos, exclama:

«Os imagináis señores, una querida tratándose de hacer caer la cabeza de su amante, esa cabeza que tan a menudo se reposaba sobre su seno.

Mr. Horteloup describe el problema de las horas. Según la Forestier, volvió Prado a las doce menos cinco. Según el acusado, la instrucción adelantó el reloj de la calle Baudin y retrasó el de la portera de la calle de Courmartin y concluye que se ha inventado la hora que se necesitaba.

De todo el relato de Nini, no admite Linska ni un hecho ni una frase. Cuando le dicen que ella le acusa de haberse lavado muchas veces las manos aquella noche, exclama con explosión: «No me era agradable el perfume que la había comunicado la Varlay» y luego con ironía añade: «¡Si! la mancha de sangre de Macbeth! Esa mujer que ni hablar sabe, arregla a Shakespeare a su modo.»

Al oír que pasó una noche agitada, dice: «El diablo me lleve si me acuerdo de la noche que he podido pasar el 14 de enero de 1886! Señores: ¿os acordaréis vosotros?»

P.—¿A quién se dirigen esas palabras?

A.—(Con arrebató) A los jurados.

P.—Ellos os juzgarán.

A.—(Con explosión) Oh! sí, afortunadamente.

Nunca, dice un colega, según recuerdan las crónicas, se ha oído un acusado defenderse mejor.

Todo el mundo lo reconoce. Culpable o inocente, defendiendo Prado su cabeza con un habil extrategico.

Prosiguiendo la acusación, se le imputa que después del asesinato, vino a España, volvió a Francia, llamó a Burdeos a Eugenia, vivió con ella en un hotel, y como la desatendiera, se produjeron riñas entre ambos, en una de las cuales, dijo Prado: «Desgraciada, ignoras que eres la querida de un asesino.» a la cual contesta, no es posible creer que cuando estaba enamorado de otra mujer fuera torpemente a censurar tales cosas a la que le asediaba con sus querellas.

Mr. Guillot vino a Madrid porque en casa de la Forestier se hallaron las señas de D. Antonio Jiménez comerciante aquí en oro y piedras finas.

El Jiménez había escrito ya al embajador de Francia en esta corte, y el prefecto de policía de París indicándole algo relativo al crimen que quería descubrir Mr. Guillot y por una inconcebible negligencia dormían aquellas cartas en la prefectura, hasta que fué a desenterrarlas el juez.

Por la primera vez, después de dos días parece quedar abatido y silencioso el acusado, pero su vigor se despierta cuando le hablan de su mujer, que había dado por muerta en sus declaraciones y contesta:

«Cuando abordemos lo que concierne a la señora Linska, os diré lo que es y la fe que se puede tener en ella.»

Para cerrar la sesión lee el presidente una carta escrita con lapiz en la prisión de Mazas, aconsejando a Eugenia que no compareciera en el juicio; que partiera; que desapareciera, que no debían oírse en justicia, que no le acusara y le mal dijera su boca.

La Courounean primero y la Forestier después tuvieron la misión en la audiencia del miércoles, de amontonar cargos sobre el hombre que aseguraron haber amado mucho y que es padre del hijo de la primera. Esta, que confiesa se dejó seducir y hasta se prestó en Burdeos a decir que ya estaba casada con Prado, dice que en Junio de 1887 dió a luz una niña, y que cuando estuvo presa en Marennes con la Forestier, quejándose ella de la suerte que esperaba al fruto de su amor, oyó a Eugenia que su intortunio era mayor de lo que pensaba, porque Linska había sido el asesino de María Aguetant.

Después, como si tan rudo golpe la pareciera leve, sostiene en carco con Prado, que no le dejará recoger su niña, que es suya, que no ama ya al presunto asesino, y como su ex amante invoca el pasado oí tonto dramático, elocuente, encuentra ella valor para lanzar el siguiente anatema:

«¡Oh! os habéis hecho detestar, si, y os odia (juntando sus manos y dirigiéndose al jurado) ¡Averiguar así en un minuto, que el hombre a cual se había consagrado la vida, el padre del niño que se ha tenido es un cobarde asesino! ¡Ah! ¡no podía creerlo! ¡Qué noche después de la confidencia de la Sra. Forestier!»

Pero Prado no se abate, y para demostrar que no debe hacer fe en el juicio la palabra de la encajerita, la obliga a declarar que ha pretendido deshacerse de él para casarse con un alemán que se prestaba a reparar sus faltas, y que estaba engañando al alemán al mismo tiempo que le escribía a él cartas apasionadísimas, entre las cuales hay un billete que lee. Dicho billete, impregnado de ternura y de pasión, fué escrito el 15 de Septiembre último, por lo cual, después de la lectura, exclama Prado:

«Y esta es la misma criatura que acabáis de oír tras dos meses de intervalo.»

Concluido el careo de Prado con Mauri dice el presidente a Linska que ha cometido una infamia, dando a entender que en el gabinete del juez de instrucción se permitieron entrevistas censurables, y tras animados rumores, coloquios y suspensión de audiencia, que termina bruscamente la comprobación antes citada, entra en escena la Forestier, altiva, majestuosa, elegante, lanzando mirada despreciativa sobre su antiguo amante, y sin las debilidades, sollozos, dulzura de voz y minucia de su rival de otros tiempos, se coloca firme, derecha, en el punto donde estaba la acabada de salir, y responde perentoriamente a las preguntas del consejero Horteloup.

EL FUEGO CRISU

Son vervaderamente conmovedores los detalles que la prensa extranjera publica acerca de la explosión ocurrida el día 3 del actual, en las minas de Champagne (Aveyron), de que ya nos ha hablado el telégrafo.

El pozo donde ocurrió esta catástrofe, de que han sido víctimas 80 infelices trabajadores, se llama de Santa Bárbara, y tiene 150 metros de profundidad. La bocamina está situada bajo un espacioso cobertizo.

A los pocos momentos de estallar el grisú, se procedió al socorro de los mineros, extrayendo, con mucha dificultad 23 cadáveres que no estaban desfigurados y tres heridos graves.

Media hora después se sacaron nueve cadáveres más, mutilados, que presentaban una masa informe. Estos restos, recogidos en sábanas, se depositaron provisionalmente en el cobertizo de la mina, siendo trasladados más tarde a las cuerdas de la Compañía, donde ya se habían colocado los 23 primeros cadáveres.

Por la noche, y después de muchas horas de trabajo, fueron extraídos otra porción de obreros muertos. El director de las minas no sabe a qué atribuir el siniestro. La explosión fué terrible, produciéndose en el pozo un gran desprendimiento de terreno de una extensión de 300 metros dentro de la galería de explotación.

Todos los días se analizaba el estado de la atmósfera en el pozo, y los capataces habían declarado pocas horas antes de ocurrir la catástrofe que no había grisú en abundancia dentro de la mina. A pesar de esto, los ingenieros habían dado la orden de que al menor asomo de peligro abandonasen los obreros su trabajo y previniesen a sus jefes.

El reconocimiento de los cadáveres produjo infinidad de escenas terribles que no es posible describir. Las esposas, hermanos e hijos de las víctimas prorrumpieron en gritos desconsoladores al ver entre aquellos restos humanos al esposo, al padre o al hermano.

Las exequias de los primeros mineros encontrados se verificaron ya. Todos los que en vida fueron sus compañeros, acompañaron los féretros y demás ofrendas fúnebres, asistiendo además a espectáculo tan triste, los individuos de la administración de aquellas minas.

Se calcula en 10.000 la cifra de los obreros que concurrirán a los funerales.

EL ÁCIDO CARBÓNICO EN LAS BODEGAS

Los periódicos argelinos han dado cuenta de una catástrofe ocurrida en Baba-Hassen. M. Lemaire, consejero del municipio, había preparado su material vinario al Sr. Cluffie para limpiarle las heces.

Hallábase aquel trabajando, algún tiempo hacía, en el fondo de la bodega, en tanto que le alumbraba su mujer, cuando bruscamente quedó asfixiado por el ácido carbónico que se había almacenado en el fondo del recipiente. A los gritos lanzados por la mujer, M. Cluffie descendió rápidamente a la bodega, y sofocado por el ácido carbónico o tifo, perdió el sentido inmediatamente. El coono Perche, amigo de la víctima, acudió a su vez para tratar de salvarle, y poco después también espiró.

A los pocos minutos fueron extraídas las tres víctimas que eran ya cadáveres.

Esas desgracias han impresionado profundamente a los vinicultores argelinos, y como constituyen una repetición de las que todos los años se lamentan en las comarcas vinícolas, parecen oportuno repetir con tan triste motivo advertencias que no deben olvidar nunca las personas que penetran en las bodegas cuando el mosto está fermentando, y sobre todo los obreros que examinan las tinajas durante la fermentación tumultuosa, o recién terminada, por mucha que sea la ventilación.

del recipiente, porque la capa de ácido carbónico que sobrenada y cubre la vendimia, por ser muy pesada, asfixia con suma rapidez.

Para adquirir la certidumbre de la existencia ó no existencia del peligro, lo más seguro es llevar siempre delante una bujía encendida, porque donde quiera que arde una bujía, el hombre puede trabajar sin cuidado.

Cuando la producción del ácido carbónico es tanta que apaga la bujía, para neutralizar la acción de aquél, basta suspender en la tina ó cuba un trapo empapado de amoníaco, ó mejor en la cal recién apagada.

Esas dos substancias son tan ávidas de ácido carbónico, que absorberán inmediatamente cuando se desprenda, y el ambiente será perfectamente respirable.

Cuando sea necesario manipular durante algún tiempo la vendimia de las tinas, convendrá remojar de cuando en cuando el trapo ó lienzo viejo en lechada de cal, y hacerle descender á las partes más bajas de la cuba.

En todo caso deberá arder constantemente la bujía al lado del obrero, á la altura del pecho de éste, y cuando se apague, el hombre se retirará sin pérdida de tiempo, y no volverá á reanudar el trabajo sin adoptar las precauciones antes indicadas.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

ALEMANIA É INGLATERRA

PRAGA 10.—El importante periódico *Politik*, publica un excelente trabajo sobre política internacional, del cual extractamos los párrafos siguientes:

«Gracias á la situación geográfica de Inglaterra, nada hace presumir que pueda producirse un conflicto con Alemania.

«Para que no pueda esperarse la estipulación de una alianza, existen varias razones.

«En primer lugar, las relaciones personales entre las dos cortes podrán ser muy correctas; pero son poco afables.

«En segundo, Alemania teme constantemente ver á los ingleses lanzarse los primeros al peligro.

«Existe además el dato de que el príncipe de Gales salió precipitadamente de Viena pocos días antes de llegar su sobrino el emperador Guillermo.

«Las graves acusaciones lanzadas por monsieur Bismarck contra Inglaterra, á raíz de la publicación del diario del emperador Federico, no son los más á propósito para estrechar los lazos entre dos naciones.

«En estas condiciones, sólo podía producirse una guerra en el África Oriental, menos que se regularan las relaciones de ambos países en este asunto, por medio de una alianza anglo alemana.»

ALEMANIA É ITALIA

PARIS 10.—Van poco á poco conociéndose datos y noticias que permiten conocer toda la importancia del viaje del emperador Guillermo.

He aquí un detalle.

Se ha notado que en el viaje á Roma acompañaban al emperador mayor número de generales que en su visita á Viena, y que al llegar á la frontera de Friuli se unieron al emperador gran número de generales y funcionarios italianos.

Ya en Roma, el gobierno italiano puso á las inmediatas órdenes del emperador Guillermo á los generales Piamelli, Cosenz, Pallavicini, D'Oncey y Sanza, sin contar á los ministros de la Guerra y Marina y los principales almirantes italianos. Además, esta visita se ha aprovechado para celebrar un gran consejo de guerra, en el cual se ha acordado el plan que deberá seguirse en caso de una guerra con Francia.

Los generales alemanes que acompañaron al emperador son los indicados para operar en el alto Rin en combinación con las tropas italianas de Saboya, y los generales italianos puestos en contacto con el emperador, son los mismos que están indicados para dirigir las futuras operaciones contra Francia.

En resumen: la visita del emperador Guillermo, ha sido una *toma de posesión* de las tropas italianas.

LOS FERROCARRILES DE LA TRIPLE ALIANZA

TURIN 10.—Se han reunido en el hotel de Europa los representantes de los caminos de hierro italianos, austriacos y alemanes.

El objeto de esta reunión fué acordar las medidas necesarias para facilitar el pronto transporte á través de los tres Estados aliados, de soldados, municiones y cuanto pueda servir para ayudarse un Estado á otro en caso de guerra.

Noticias fidedignas permiten asegurar que las probabilidades de una guerra entre Francia y Rusia contra Alemania y Austria, está más próxima que muchos se creen.

Italia no atacará á los franceses, ni á los Rusos; pero obligará á Francia á tener un ejército de observación en la Frontera.

PARLAMENTO ALEMÁN

BERLIN 10.—Dícese que el emperador piensa abrir personalmente la próxima legislatura.

LA AGRICULTURA EN TURQUÍA

CONSTANTINOPLA 10.—En virtud de un decreto del sultán, y para favorecer la agricultura y la industria, las máquinas y aparatos útiles serán admitidos en Turquía libres de derechos.

CRISIS MINISTERIAL EN ITALIA

ROMA 10.—Créese firmemente que el ministro de Hacienda presentará su dimisión, fundándose en su disconformidad con el nuevo impuesto sobre la molienda.

TABACO ITALIANO

ROMA 10.—Una sociedad anglo americana ha hecho proposiciones al gobierno para el arrendamiento del monopolio del tabaco.

El gobierno, en vista del estado de la Hacienda italiana, se verá en la precisión de arrendar esta renta.

Ye está nombrada la comisión que ha de estudiar las proposiciones.

MONARQUISMO RUSO

SAN PETERSBURGO 9.—Con motivo de la

milagrosa salvación del czar, se han comenzado á reunir donativos de sociedades, particulares y municipios para erigir un monumento á la memoria del accidente de Borki.

MM. LESSEPS

ROMA 10.—Han llegado M Lesseps y su hijo, siendo recibidos en la estación por numeroso público y por comisiones.

En el gran teatro se ha verificado una conferencia, á la que ha asistido numeroso público, que ha dispensado una ovación á Mr. Fernando Lesseps.

EL INVIERNO EN RUSIA

SAN PETERSBURGO 10.—El invierno se ha presentado pronto. De Oufa anuncian que ya se usan los trineos. El Volga se ha transformado en masa de hielo.

La navegación por el litoral ofrece ya dificultades. Entre Saratow y Astrakan se mantiene todavía. El frío no pasa en este último punto de diez grados bajo cero.

ECOS DE TODAS PARTES

LOS ESTUDIANTES

Anteayer en la calle de San Bernardo y por los alrededores de la Universidad, aparecieron pasquines excitando á los estudiantes á que silbasen al Sr. Cánovas.

Varios periódicos publican el siguiente documento:

«A los estudiantes de Sevilla:

Compañeros: No cumpliríamos como corresponde á la proverbial nobleza de la juventud universitaria madrileña, si no os mandásemos una cordialidad y entusiasta felicitación por vuestro generoso proceder al protestar de la manera enérgica y contundente que lo habéis hecho contra los poderes que en el memorable día 19 de Noviembre mancharon de sangre inocente las cátedras de la enseñanza, donde el porvenir de la patria se levanta majestuosamente, representado por todos nosotros. ¡Llor á vosotros, compañeros estudiantes de la Universidad de Sevilla! ¡Habéis probado con vuestra manifestación imponente, que hay algo más eficaz y más demoledor que las armas agresivas que desgarran las carnes ó hunden la vida en los abismos de la muerte. Con vuestra decidida actitud habéis deshecho el pedestal de barro donde las medianías endiosadas se elevan, merced á los impúdicos manejos de las más ruines prevaricaciones; vosotros, compactos y unidos, sirviendo de intérpretes á la pública opinión, habéis derruido los ídolos innobles que un mal entendido patriotismo había permitido en los altares de la patria; vosotros los habéis derrocado, lanzándolos á la sombra perenne del ridículo, que destruya las soberbias, sin dejarles el recurso de la apoteosis del martirio.

¡Llor á vosotros, que á fuerza de protestas habéis evidenciado lo efímero, lo misero, lo insuficiente del partido conservador, hundido en el desprecio y la ignominia gracias á vuestra sublime determinación!

Por vosotros empieza á demostrar España su dignidad y su vigor; contad con nuestro incondicional reconocimiento, y que sea vuestra actitud el primer paso hacia la libertad de la patria.

Madrid 9 de Noviembre de 1888.
Por le comisión, Carlos Lama Jiménez.—Evaristo Díez.—Luis Morales Rojas.—Remigio S. Covisa.—Emilio Prieto Sánchez.—A. Palomero.—Ignacio Coco Delgado.—A. S. Vera.—Santa Ursula.—Miguel Morayta.

(Signen más de dos mil firmas. La comisión continúa recogiendo adhesiones.)

Un periódico republicano inserta la precedente manifestación «con mucho gusto.» Otro periódico republicano felicita por ella al cuerpo escolar. *El Globo* se reserva su opinión sobre la forma del documento. Y *La Regencia* no encuentra muy digna de alabanza la conducta de los estudiantes.

Se han presentado en el Circulo Conservador algunos estudiantes de la Universidad de Madrid para protestar, en nombre de muchos de sus compañeros, de la manifestación á que se les excitó, por gente extraña á las aulas, el día de la llegada del Sr. Cánovas del Castillo.

Un grupo numeroso de estudiantes de Zaragoza recorrió ayer las calles de aquella capital, gritando ¡Viva Sevilla! Visitaron las redacciones de dos periódicos liberales. La policía quiso disolver el grupo, y una comisión de escolares fué á ver al gobernador, el cual les aconsejó que protestasen pacíficamente. Secundaron los estudiantes esta manifestación, y dirigieron un telegrama á Sevilla concebido en estos términos:

«¡Viva Sevilla! Los estudiantes zaragozanos os saludan adhiriéndose á la protesta contra Villaverde en manifestación ruidosa.—La comisión.»

De un telegrama de Barcelona: «Empieza á notarse entre las clases escolares de Barcelona gran efervescencia anticonservadora.

Por todos los estudiantes se está firmando un mensaje dirigido á los estudiantes sevillanos adhiriéndose á su protesta contra los conservadores.»

A las once de la mañana de ayer, acompañado del rector de la Universidad Central, ha ido el ministro de Fomento al colegio de San Carlos, donde, después de conversar con los profesores, ha reunido á todos los alumnos en la más espaciosa aula de aquel establecimiento.

El Sr. Canalejas, en un breve discurso, ha manifestado á los escolares que, habiendo llegado á su noticia que estaba organizada una manifestación de desagrado á la llegada del Sr. Cánovas, les invitaba y aconsejaba á que no se asociaran á ella. La excitación del Sr. Canalejas ha sido escuchada por los escolares con profundo silencio.

En el instante de terminar sus frases el ministro, un estudiante, cuyo apellido no sabemos, natural de Cuenca, según se nos ha dicho,

pidió la palabra, y obtenida la venia para usarla, dijo, que, en efecto, sus compañeros deseaban hacer una manifestación á la llegada del Sr. Cánovas, para protestar contra la agresión de que han sido objeto los estudiantes de Sevilla.

«Los estudiantes todos, ha añadido el que se dirigía al Sr. Canalejas, sabrán conducirse con la educación que de sus padres han recibido, y con arreglo á los consejos de los profesores, de los cuales reciben sana enseñanza.»

La peroración ha sido muy aplaudida. Su autor ha vitoreado al rector de la Universidad y al señor Canalejas, y los estudiantes han contestado á los vitores con aclamaciones á las mismas personas.

Los señores ministro de Fomento y rector han ido después al colegio de Farmacia; pero allí no han reunido á los estudiantes, limitándose á conferenciar con los profesores. Los estudiantes de dicha Facultad parece que no formarán parte de la manifestación.

Prescindiendo de las ideas que cada cual tenga sobre su significación y alcance, muchos de aquellos escolares están ocupados en establecimientos de su profesión en las horas que no dedican al estudio y á la enseñanza en el colegio de su facultad.

Al salir de dicho colegio, se dirigieron á la Universidad los Sres. Canalejas y Pisa Pajares.

Allí tuvieron una conferencia con varios profesores, al salir de la cual, el Sr. Pisa Pajares dirigió la palabra á un grupo numeroso de estudiantes que se hallaban al pie de la escalera. El rector les recomendó el orden y la prudencia, haciéndoles ver que no era propio de su carácter ni de sus condiciones el mezclarse en manifestaciones políticas. Los estudiantes aclamaron y dieron vivas al señor rector, disolviéndose después los grupos con el mayor orden.

También conferenció á primera hora de la tarde con el Sr. Pisa Pajares el gobernador civil Sr. Aguilera.

El Sr. Moret ha acompañado al señor ministro de Fomento en todas las visitas que éste ha hecho á los centros universitarios.

Las contraseñas que esta tarde circulaban entre algunos escolares, decían: «Unión moral y física: mañana, ocho mañana, frente á la iglesia de San José.»

Parece, según decía esta tarde, que una comisión de estudiantes esperará la llegada del Sr. Cánovas en la estación de Pinto.

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Se aprueba el acta de la sesión de ayer después de haberse ésta suspendido (por no haber en el salón suficiente número de diputados) por 20 votos.

El Sr. Cortina presenta una proposición pidiendo queden en suspenso las comisiones de apremio que tiene concedidas la Diputación.

La proposición, á propuesta del señor marqués de Sardoal, se declara urgente, y es aprobada sin discusión.

Entran en el salón los individuos de las minorías, en cuyo nombre el Sr. Fernández Gómez hace saber que este ha sido el acuerdo tomado por la misma, sin que por esto se entienda que renuncian á la protesta que tienen formulada.

El señor marqués de Sardoal aplaude el acuerdo y felicita por él á la minoría.

Se aprueban varios dictámenes de la comisión provincial anterior, y se levanta la sesión.

ECOS TEATRALES

REAL

Muy cerca de la aya hemos salido del regio coliseo donde se inauguró anoche la temporada lírica del presente año con la Ópera de Ponchielli *Gioconda*, ante un público escogidísimo compuesto de la *crème* de la sociedad madrileña que llenaba por completo la vasta y suntuosa sala de nuestro primer teatro.

Imposible sería formar una lista de las elegantísimas damas de nuestra aristocracia y de las bellísimas jóvenes que ocupaban palcos, plateas, y butacas. Sabido es que los turnos primeros del abono son un *complet* y que en ellos tienen plaza todas las del *beau monde* La hora en que escribimos estas cuartillas no es tampoco para detenerse en esos perfiles de revista ni para extenderse mucho en los detalles del espectáculo.

Así, pues, siendo también muy conocida la ópera que se ha cantado diremos á la ligera muy pocas palabras, para informar á nuestros lectores del resultado de la ejecución y de las impresiones que en esta hemos experimentado.

La interpretación de *La Gioconda*, en general y en conjunto, ha sido excelente, y es un deber nuestro tributar un entusiasta aplauso al insigne maestro Mancinelli por su brillante dirección, haciéndolo extensivo á la orquesta, á los coros y al maestro de éstos Sr. Almíñana, y al director de escena Sr. Salerich.

En este punto nada ha dejado que desear el espectáculo y los más exigentes confesaban de buen grado que del modo que se interpreta y representa en nuestro regio teatro el hermoso *spartito* del malogrado Ponchielli, no tiene rival.

Antes de entrar en algunos otros detalles, fuerza es dedicar un afectuoso recuerdo á las señoras Kupfer y Tetrázzini, que en las temporadas anteriores han tenido á su cargo la parte de protagonista de la obra, y á la sublime signora Pasqua, que tanto brillaba en la de *Laura*, para decirles y declarar que las glorias por ellas conquistadas no han sido eclipsadas.

La señora Theodorini, cuyo colosal talento y genio artístico nadie pone en duda, cuenta en nuestro público muchas simpatías, muchos amigos y muchos adoradores. A su salida fué saludada desde los pisos altos con una salva de aplausos, que luego se repitieron con dos llamadas á la escena al terminar el acto primero.

Dijo bien la cavatina del suicidio del último acto, y cantó muy bien el terceto. En esas piezas fué donde mejor estuvo, aunque notándose

en su entonación, durante toda la ópera, una tendencia á semitonar los cantos. Sin haber obtenido una gran ovación, la señora Theodorini debió quedar anoche muy satisfecha de la galantería y del cariño que la profesó el público madrileño.

La señora Leonardi, que debutó con el papel de *Laura*, se captó desde un principio las simpatías generales de los espectadores, por su elegancia en el vestir y por su excepcional belleza. A varias señoras les oímos decir «¡qué mujer tan hermosa!» y cuando las de su sexo dan esa patente, bien puede decirse que la verdad ha de ser muy grande.

Lució cuatro trajes elegantísimos y del mejor corte, que hacían destacar su esculptural figura, y en el acto tercero se adornó con joyas de fabulosa riqueza.

Como artista la Sra. Leonardi merece un puesto entre las primeras, y como cantante fué anoche la más festejada, pues cantó el célebre dúo del segundo acto magistralmente, arrancando bravos y aclamaciones en las inspiradas frases *L'amo con se il fulgor del creato con se l'aura che ariva il respir*, la primera abriendo la entonación con una bravura fervorosa y la segunda con suma dulzura y emoción, casi á *fior di labro*.

La repetición de este dúo fué pedida por el público para oír por segunda vez á la señora Leonardi. También estuvo muy feliz en el dúo del mismo acto con el tenor y en la plegaria que sigue y en el terceto del acto cuarto, en que fué llamada dos veces á la escena en compañía del Sr. De Lucia.

De Lucia, que es el niño mimado, *l'enfant gâté* del público madrileño, fué acogido desde su salida con todo el cariño y todas las simpatías que en dos temporadas anteriores ha sabido conquistar por sus méritos y por su talento.

Este año viene mejor que nunca y no ha pasado desapercibido entre los buenos aficionados el especial estudio á que se ha dedicado este joven y simpático tenor durante el verano. En el dúo del primer acto con el barítono compartió con el Sr. Menotti los aplausos y las llamadas á la escena, escuchó una nutrida salva de palmas en la romanza del segundo acto y dúo de la contralto, contribuyó al buen éxito del concertante del tercero y cantó admirablemente el terceto final, obteniendo también los honores del palco escénico.

En resumen: un éxito.

El papel de Barnaba no se había oído en Madrid hasta anoche. El talento y la bella escuela de canto del Sr. Menotti nos lo ha revelado. Sin poseer este barítono una voz de volumen, posee un timbre agradabilísimo de bastante extensión, y canta con gusto selecto, dando á las frases musicales la intención ó el sentimiento que las corresponde.

En el dúo del primer acto con el tenor, no sólo fué aceptado, sino aplaudido y llamado á la escena y también escuchó aplausos en el monólogo del mismo acto. Donde nos pareció más artista y mejor cantante, fué en la escena y dúo final de la ópera. Puede el Sr. Menotti contar el de anoche como un triunfo más en su brillante carrera.

La señorita Fabbri, muy bien en el papel de la ciega, y el Sr. Mejía, discreto y sin descomponer el cuadro.

Esta noche se repite *Gioconda*.

LARA

Anoche se estrenó en este coliseo un juguete cómico en un acto y en prosa titulado *Los presupuestos*.

Las primeras escenas están muy bien escritas y en ellas no escasean los chistes, por lo que la concurrencia las acogió con aceptación. Pero á medida que la representación fué avanzando, apareció un argumento inverosímil, se sucedieron insulsas escenas y el interés decayó de tal modo, que al final hubo ruidosas muestras de desagrado.

Las señoras Valverde y Mavillard y los señores Arana y Díaz, encargados de la representación de *Los presupuestos*, hicieron todo cuanto estuvo de su parte para que fuesen aprobados; pero el *Congreso* se obstinó en rechazarlos, propinando un voto de censura al autor de tan desaliñado proyecto.

Los presupuestos de Lara no tuvieron de bueno más que el preámbulo.

Bolsín de hoy.

MADRID.—Contado, 00'00.—Fin de mes, 00'00.
BARCELONA.—Interior, 00'00.—Exterior 00'00.
PARIS.—73'53.
LONDRES.—72'67.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—El Patrocinio de Nuestra Señora y San Martín, obispo de Tours.

Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—Turno 1.º—A las ocho y media.—*Gioconda*.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Turno 1.º—García del Castañar.—El anzueto.

A las cuatro.—D. Juan Tenorio.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 2.º—Beneficio.—El enemigo.—Viva España!

A las cuatro.—El Enemigo.—Parada y fonda.

PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—El soldado de San Marcial.

A las cuatro y media.—La misma.

TEATRO LARA.—A las ocho y media.—Turno 1.º—A tontas y á locas.—El verdadero Zaragozano.—Segundo acto.—Los presupuestos.

A las cuatro y media.—Trinidad.—La ducha.—Tiquis miquis.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—Las virtuosas.—Los trasnochadores.—Dos callos de café.—El gorro frigio.

A las cuatro y media.—Los trasnochadores.—Juanito Tenorio.—El gorro frigio.

TEATRO MARTÍN.—A las ocho y media.—Lucifer.—Grandes y chicos.—Nina.—Lucifer.

A las cuatro y media.—Meterse en honduras.—Los madrugadores.—Grandes y chicos.

TEATRO CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—La vuelta al mundo.

A las cuatro y media.—La misma.

NUEVO TIRO NACIONAL.—Fuencarral, 123.

Glorieta de Bilbao.—Tiro de gallina, conejo, paloma, etc. De 8 mañana á 10 noche.

IMPRESA DE «LA PUBLICIDAD» VALENZUELA, 6

TALLERES Y VENTA DE JOYERÍA A PRECIOS EXCLUSIVOS DE FABRICA

Brillantes, perlas, rubies, esmeraldas, záfiro y demás piedras preciosas, que vendemos sueltas y montadas en toda clase de joyas, sin que podamos tener competencia por ser esta casa la primera en España que cuenta con nueve máquinas y 32 operarios de los más entendidos en el ramo.

Además de la enorme existencia de toda clase de alhajas construídas, tenemos dos mil dibujos en cifras, diademas, collares, brazaletes, imperdibles, etc., para que nuestros favorecedores elijan los modelos que deseen, escogiendo por sí la pedrería y á su gusto montar sus joyas con una rapidez hasta hoy desconocida.

Esta casa no solamente vende las alhajas y pedrería suelta á precios sumamente económicos, sino que también construye y reforma á una tercera parte de precio que en cualquier otro establecimiento, siendo inútil simuladas competencias que sólo dan lugar á la molestia y desgano de los compradores.

2, PRADO, 2, PRAL.
CASA FUNDADA EN 1868

« Para estar bueno, es indispensable tener el vientre siempre libre. »

PARIS 1888
Medalla de Oro

Havre 1887, Medalla de Oro - Boulogne-sur-Mer 1887, Diploma de Honor

POLVO ROCHER

LAXATIVO, DIGESTIVO, DEPURATIVO, ANTIMUCOSO, ANTIBILIOSO

Las celebridades médicas prescriben diariamente el **POLVO ROCHER** á la dosis de una cucharada de las de café, desleído en un poco de agua y tomado por la noche al acostarse, para curar la **CONSTIPACION** (estreñimiento) con todo su séquito de enfermedades: **Jaqueca, Congestion, Hemorroides, Enfermedades del Estómago, del Hígado, de los Intestinos, Ictericia, Agruras, Ventosidades difíciles, Amontonamiento de bilis, Mucosidades, Humores, Enrojecimientos, Comezones, etc.**

De un gusto agradable; no irrita como la mayor parte de los purgantes.

El Frasco, que puede durar un mes, cuesta 2/50 en todas las Farmacias.

Envío franco de un frasco contra la remesa de su valor á: **ROCHER, 112, rue Turenne, París.**

Desconfiar de las imitaciones, y exigir bien la firma **FR. ROCHER** y la verdadera marca **R. F. (déposé)** que contiene este anuncio.

(Sentencia del Tribunal del Sena, confirmada por decreto de la Cour de París de 18 de abril de 1886).

(Deposito en Madrid.—Mariano Miguel.—Arenal, 2)

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa antisifilítica y reconstituyente.

Es la única agua que produce los saludables resultados que todos conocen, pues su uso general y constante durante treinta y tres años así lo demuestran.

No confundir la botella de **La Margarita** con la de otra agua que la ha imitado, para que el público la confunda con aquella.

En competencia **La Margarita** con todas las similares, ó que pretenden producir iguales y aun mejores resultados, fué declarada la primera en la Exposición internacional de Niza, obteniendo la primera distinción, ó sea el

ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

Hecho el análisis por **Mr. Hardy**, químico ponente de la Academia de Medicina de París, fué declarada esta agua la mejor de su clase, y del minucioso practicado durante seis meses por el reputado químico **Dr. D. Manuel Sáenz Díez**, acudiendo á los copiosos manantiales, que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **LA MARGARITA DE LOECHES** es entre todas las conocidas y que se anuncian al público la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes, y la única que contenga carbonato ferroso y magnésico, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **LA MARGARITA** doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que las constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el depósito central, **Jardines, 15, bajo, derecha**, donde se dan datos y explicaciones.

En el último año se han vendido

Más de dos millones de purgas.

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

J. BELMAR

ALCALÁ, 5
ENTRESUELO

GRAN SALON DE PELUQUERIA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO

NOTA. En el mismo se expende la higiénica **Agua vegetal del Arroyo**, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y de fácil aplicación.

D. R. GOÑI Especialista en las vías urinarias y matris. **Montera, 11.**



MAQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES REBAJAS en los PRECIOS.

MAQUINAS SINGER PARA COSER PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO QUE SE HA PUBLICADO.

MAQUINAS SINGER PARA COSER Desde Ptas. 80 cada una.

MAQUINAS SINGER PARA COSER TODOS LOS modelos á Ptas. 2,50 SEMANALES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER SE VENDEN MÁS DE 600.000 ANUALES.

MAQUINAS SINGER PARA COSER Más de las tres cuartas partes de todas las MAQUINAS PARA COSER que se venden en el mundo, son MAQUINAS SINGER.

MAQUINAS SINGER PARA COSER Y ¿POR QUÉ TANTA POPULARIDAD?

MAQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfeccionadas. Porque son las más sencillas. Porque son las más rápidas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más útiles. Porque son las más duraderas.

MAQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la familia. Porque sirven para la moda. Porque sirven para el sastre. Porque sirven para el zapatero y toda clase de costura.

LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO QUE

Por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabri antes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ú otra forma para engañar á los incautos, llamándolas SINGER FALSIFICADAS y SISTEMA SINGER, ú otra cosa por el estilo.

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre «SINGER» en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGÍTIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATÁLOGO que se acaba de publicar en LA DIRECCIÓN GENERAL de ESPAÑA Y PORTUGAL

23, CALLE DE CARRETAS, 25 MADRID.

PARA SEÑORAS Y NIÑOS

SE HACEN A LA MEDIDA

CHAQUETILLAS entretiempos de rica lanilla inglesa, vistas de seda.

Por 18 pesetas.

ABRIGOS PELUCHS cortos, nutria, café ó negro forro seda.

Por 40 pesetas uno.

VESTIDOS Pañete, cachemir ó lanilla.

Dirección: Rodríguez.

17, ESPOZ Y MINA, 17, PRAL.

LECCIONES

DE COORDINATORIA

Con las determinantes y sus aplicaciones por **D. ANTONIO SUAREZ**, doctor en Ciencias, Catedrático de Matemáticas en el Instituto de Valencia, etc., y **D. LUIS G. GASCO**, profesor en el mismo establecimiento doctor en Ciencias, Matemáticas, etcétera.

Esta obra constituye un volumen de 468 páginas, y se halla de venta en las principales librerías, al precio de 18 pesetas.

Los pedidos se servirán por conducto de la librería de **D. Pascual Aguilar**, Caballeros, 1, Valencia.

En Madrid, en la Administración de este periódico. A nuestros suscriptores se les rebaja la cuarta parte.

LA TORRE DE NESLE

NOVELA HISTÓRICA DEL TIEMPO DE LA INA

MARGARITA DE BORGONA

POR

G. Le Faure y Pedro Delcourt, ilustraciones de José Roy, versión española escrita por **D. Ildefonso Bermejo**.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores que acabamos de recibir el cuaderno 30 de esta interesante novela, la que recomendamos muy particularmente.

Precio de cada entrega, franco de portes en toda España, 0,10 céntimos de peseta.

Precio de cada cuaderno de diez entregas, franco de portes en toda España, 1 peseta.

Se halla de venta en la Librería editorial de **D. C. Bailly-Baillière**, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid y en todas las librerías y centros de suscripción de España y Ultramar.

LA PREVISION

sociedad de seguros sobre la vida á prima fija domiciliada en Barcelona

Plaza del Duque de Medinaceli, 8.

Capital social: CINCO MILLONES de pesetas.

Todo padre previsor, todo buen esposo, todo jefe de familia, en fin, tiene en el seguro sobre la vida á prima fija el medio más eficaz y fácil de asegurar el porvenir de las personas que ama.

Seguros por la vida entera sobre una y dos cabezas, con participación de los beneficios de la Compañía.—Seguros temporales.—Seguros de supervivencia.—Seguros mixtos y á plazo fijo, con participación en los beneficios.—Capitales diferidos.—Rentas vitalicias inmediatas y diferidas sobre una y dos cabezas.

Esta Sociedad fué honrada con la confianza de **S. M. Don Alfonso XII** (q. s. g. h.), que con ella contrató un seguro de 500 000 pesetas, satisfecho puntualmente á la muerte del inolvidable Monarca.

Delegación é Inspección en Madrid: Plaza de la Independencia, núm. 2 duplicado, bajo.

GRAN CAFÉ DE LEVANTE

PROPIETARIO Y REGISSEUR

ANTONIO DIAZ

Este magnífico y suntuoso establecimiento es, en su clase, de los mejor montados que existen en la Corte; viéndose concurrido por la sociedad más elegante y distinguida de Madrid.

Almuerzos, cenas, gran salón para banquetes, sala reservada, salón de billar, tertulia y mesas de tresillo.

COCINA DE PRIMER ORDEN

Máquina heladora para servir sorbetes á los quince minutos.

Vinos y licores de las marcas más superiores y acreditadas.

Arenal, 15

LA MINERVA

LITOGRAFIA

Almacén de papel y objetos de escritorio

DE **MANUEL PALOMEQUE**

Un co introductor de la legítima cerilla inglesa.

Venta al por mayor y menor de papel de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, encuadernaciones de todas clases, libros rayados y en blanco, esqueletos de funeral, partes de casamiento.

Tarjetas en litografía é impresas, circulares, membretes, facturas é impresiones de todas clases.

ÚTILES DE ESCRITORIO

Plumas, lápices, tinta, lacres, sobres de cartas.

Estatuas de cartón piedra y talladas en madera de todos tamaños y condiciones.

Arenal, 17

ANTONIA UTRILLA

PLANCHADORA

Gravina, 11, setabanco derecha.

NADIE LO IGNORA

El que desea gastar buenas camisas, corte especia, acurda sin trillar.

1, Concepción Jerónima, 1